

PRÉDICA DOMINGO 15 DE SEPTIEMBRE DE 2024
SERVICIO GENERAL DOMINGO



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 15 DE SEPTIEMBRE DE 2024

SERVICIO GENERAL DOMINGO

Saludos a todos, es una bendición estar con ustedes. Primero, quiero decirles que estoy emocionado con mi esposa que viaja conmigo en esta ocasión y estar acá con los hermanos Stahl de quienes hemos escuchado tanto y tenemos la oportunidad de estar con ellos y conocerlos mejor. Los amamos mucho y ustedes son muy bendecidos de tener a estos pastores. Gracias Jesús. Y el hermano Conway y su esposa mandan su amor y cariño a ustedes. Tienen el más alto estima por esta Iglesia y sus pastores. Sin embargo, me siento como la reina de Saba hoy, la mitad no ha sido dicho. Es tan maravilloso sentir la presencia del Señor en este lugar. Gracias Jesús. Somos extranjeros y peregrinos, todos vamos solo de paso, estamos buscando la ciudad que es construida por Dios. Si vamos a 2Corintios conmigo por favor, capítulo 4 y espero que después de hoy, veremos las cosas un poco diferente. Es lo que más me gusta de este mensaje, nunca nos deja en el mismo sitio en donde nos encontró, yo no soy lo que solía ser, por el poder de la Palabra y del Espíritu de Dios, que nos va a ayudar para el mañana.

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, (2Corintios 4:6-7)

Dice en el verso 7 que tenemos este tesoro en vasos de barro. Y ¿cuál es el tesoro del que habla? Habla de la luz. Dice, la luz es el tesoro que está en un vaso de barro. Esta palabra luz es *or*, en Juan 8 verso 12, dice Yo soy la Luz *or* de este mundo. Así que tenemos un tesoro dentro de nosotros que es la luz, Jesús mismo. Vayamos a Mateo 6 y vamos a ver tres escrituras.

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. (Mateo 6:19-21)

Esta palabra tesoro es la misma palabra que acabamos de leer. El tesoro es Jesús, así que dice que pregunta si queremos poner al Señor Jesús en el cielo, porque en donde esté tu tesoro, allí estará tu corazón. Así es que de lo que vamos a hablar es de cómo poner a Jesús nuestro tesoro, en los cielos.

Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo. (Mateo 2:1-2)

Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. (Mateo 2:11)

Entonces dice que los sabios del este habían presentado sus tesoros a Jesús. Es la misma palabra tesoro que acabamos de leer en 2Corintios y en Mateo. Lo que es increíble con la historia es que cientos de años antes, Dios mandó a su sirviente Nabucodonosor a llevarse los buenos hijos a Babilonia y uno de esos buenos hijos era Daniel. La historia dice que estos magos o sabios de oriente habían sido influenciados por las enseñanzas de Daniel, por eso sabían que venía un rey. Dios estaba haciendo la provisión cientos de años antes de que su Hijo viniera. Así que acá vienen con todos estos tesoros y se los presentan a Jesús. Nuestra fundadora la hermana Hicks, nos dijo que no eran solo cajitas de oro e incienso, no, eran tesoros en abundancia. Ellos tenían que ir a Egipto más adelante y tenían que ir a Nazaret, Él les proveyó del tesoro para que pudieran vivir, así es que este tesoro se convirtió en alimento para sustentar la vida de Jesús. Así es que en la misma medida en la que dieron sus tesoros, la estatura de Jesús creció. Entonces el oro, la mirra y el franquincienso se convirtieron en la estatura de Jesucristo. Poderoso. Entonces Jesús creció, murió y ahora se sienta a la diestra del Padre. Entonces el tesoro que los magos de oriente le dieron, hoy están sentados a la diestra del Padre. ¿Pueden decir amén?

*Aquella luz verdadera, que alumbró a todo hombre, venía a este mundo.
(Juan 1:9)*

Él enciende a todo hombre, la luz *or* alumbró a todo hombre que viene a este mundo. Y vamos a Mateo 25, y se refiere a cuando Jesucristo regrese a este mundo y separe las naciones.

Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. (Mateo 25:40)

Si lo hicieron a los más pequeñitos, me lo hicieron a mí. Así es que ahora, si yo tengo la luz dentro de mí, y cada uno tienen esa luz con la que vinieron a este mundo que se llama consciencia. Y si yo tomo mi tesoro, y se lo sirvo a mis hermanos y hermanas, ministro la luz que cada persona tiene. En otras palabras, tomo esa estatura y la atesoro en los cielos. Si siembro luz, cosecharé luz. Aleluya. Lo que sea que yo haga, se lo hago a Él y para Él, si yo lo hago al más pequeño de los pequeñitos, se lo hago a Jesús. Y tenemos que ver las cosas en lo espiritual, contrario a verlas con los ojos naturales. No lo hago a la persona, se lo hago a la luz que tienen dentro. Nosotros tenemos, y veámoslo de esta forma, alguien se está ahogando, yo tomo mi cuerpo y le hago las maniobras para tratar que el objeto salga, y hay una luz espiritual en cada persona que tiene una necesidad. Lo que hicimos esta mañana cuando alabamos al Señor, eso es refrescante, nos refrescó. Así es que cuando caminamos y vamos al trabajo o a la escuela y vamos sirviendo al Señor, podemos refrescarles la luz de Dios con cada persona que conocemos o vemos. Ellos pueden aceptarlo o rechazarlo, pero esa es su elección. Pero yo sembré luz en ese corazón. Yo puse mi tesoro en esa persona y cuando regresemos en la resurrección, y sea el momento, esa luz se va a levantar y me va a ser devuelta a mí, de donde salió originalmente. Hablemos de servir al prójimo, y el poder que tienen nuestras buenas obras. David dijo en los Salmos 35, que él oraba por sus enemigos y mi oración regresó a mi seno.

Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. (Job:10)

¿Podemos decir amén? La sanidad de Job llegó cuando él ministró el Nombre del Señor en sus amigos. Y recordemos que esos tres amigos lo antagonizaron capítulo tras capítulo y seguramente lo llevaron al borde de la locura. Y vemos a Dios diciendo, quieres ser tocado Job, entonces ministra la luz que hay en ellos y siembra la luz que tienes tú en ellos. Y muchas veces nosotros no somos sanados porque no estamos sirviendo el Nombre del Señor que está por creación en la humanidad que nos rodea. Dios no necesita otra cara enojada allá afuera. El mundo no necesita otro recipiente lleno de enojo y desesperación. Nosotros hemos sido llamados a ser la luz de este mundo. Brillar nuestra luz y ministrar la luz que tienen los otros dentro. Pero debemos tener cuidado porque recuerden, en sus días mucha gente no pudo ver al Cristo que estaba en Jesús porque no podían ver más allá de su carne física, porque para ellos Él no tenía la carne correcta, no se veía como un rey. Y muchas veces no nos gusta la parte de afuera, lo externo, pero dice en el Salmo 23 que Él prepara una mesa delante de nosotros en presencia de nuestros angustiadores. ¿Qué es la mesa? Es luz, su Nombre. Cada persona es una persona, allí hay luz. Pero hay una presencia de un enemigo, tal vez porque no me gusta la carne física de esa persona, por eso dice, ama a tus enemigos, porque allí adentro hay una mesa que el Señor quiere que sirvamos. En Apocalipsis dice, si me dejas entrar, yo comeré de primero, así es que si yo sirvo con amabilidad, con una sonrisa, con amor, esa mesa va a resultar ungida y va a volver a mí y como ocurrió con Job, yo voy a encontrar mi sanidad. Es como cuando decimos, Señor tócame, pero no me hagas amar a mi prójimo. Pero, si siembro luz, en 1Juan 2:18 el apóstol dice, ama en hechos y en verdad. Antes de querer escuchar nuestras palabras, quieren ver nuestras acciones. No puedes caminar por la vida con cara de limón y estar dispuestos a que usted los ministre a ellos. Nosotros por regla general vamos y ministramos el Nombre que está afuera, arriba, lo agradecemos y ministramos. Por eso es que el Señor manda gente en dirección nuestra para que les compartamos la luz que tenemos, porque somos llamados, este es nuestro tiempo y hora, fuimos llamados a servir en este día y esta hora. El mundo está sufriendo, están perdidos y en tinieblas. Y como cuando decíamos que el cuerpo ayuda a otro cuerpo a sacar el objeto que le ahogaba, así debemos ayudar el espíritu de la otra persona y debemos ayudar a ese espíritu. La única expresión que el espíritu y el alma tienen es el cuerpo, y si nuestro espíritu no está conectado con la luz, nuestro espíritu afectará nuestro cuerpo. Por eso yo puedo hacer algo correcto y seguir viviendo mi vida, porque si la luz que yo tengo adentro no está conectada con las profundidades de afuera, no hay problema, así es que lo que está adentro debe estar conectada con lo que está afuera. Uno no puede actuar estas cosas. En Mateo dice Señor en tu Nombre hicimos todo esto y Jesús responde, no los conozco, apártense de mis hacedores de maldad. La luz que tenemos dentro tiene que salir, no somos nosotros, es la luz que tenemos dentro, es la luz la que causa una impresión en la gente. Es la luz de Cristo que está en nosotros la que empieza a tocar y avivar la luz de la consciencia en el resto de la gente y a veces una sonrisa basta para empezar el proceso de alguien que se va a convertir. El que no podamos ver el cuadro completo no quiere decir que esto no funcione. Dios puede estar usando cualquier cosa para atraer a las personas, y puede ser algo muy sencillo y nosotros no nos damos cuenta de que ese es el principio. Si usted quiere servir a Jesús levante la mano. ¿Amén, queremos servir a Jesús? Bueno, lo servimos a través de otros, sirviendo a otros. Mostrar amor, cariño, bondad, amor,

siempre ministrando a Jesús en el otro individuo. Tenemos que hacernos el propósito y decírnoslo a nosotros mismos, yo voy a penetrar la carne de esa persona. La hermana Hicks decía que a ella le encantaba trabajar con la gente necesitada porque podía entrar hasta adentro de ellos y sabía que había una luz por creación dentro de todo el mundo. Y muchas personas heridas fueron tocadas por ella porque los ayudó. Esto es real, yo quiero todo lo que Dios tenga para mí. Si Dios cruzó a alguien en nuestro camino, no fue un accidente. A veces estamos tan ocupados en nuestras cosas que nos perdemos de aquello que Dios realmente quiere para nuestras vidas. Y luego vamos y decimos, Señor por qué no hiciste nada para mí, pero resulta que mi sanidad pasó delante de mí y yo estaba demasiado ocupado. Todo lo que demos será devuelto en buena medida. Estamos de esta manera guardando nuestros tesoros en los cielos, estamos haciendo cosas espirituales en un cuerpo natural. Así es que, para cerrar, debemos tener una nueva visión, que Jesús nunca nos deja ni nos desampara y Él siempre está trabajando, pero ¿podemos verlo en la otra persona que detestamos en el trabajo? ¿Acaso no Jesús llamó amigo a Judas? Y aun así todo lo que sembramos en todas estas personas en toda nuestra vida, va a regresar a nuestras vidas. Medida buena, apretada, remecida, apretante. Gracias a todos, me siento muy bendecido de estar acá y ahora vayamos afuera y busquemos la luz del Señor dentro de todos los que se nos crucen en la vida. Es fácil servir al Señor cuando estamos acá en la Iglesia, pero cuando vamos allá afuera, con el Diablo allá afuera, eso es difícil. Así es que vamos y sirvamos al Señor.

Pastor Carlos:

Él no sabe que la semana pasada estábamos hablando de Job y antes de eso de las buenas obras. Gracias Jesús. Y ya que tenemos tiempo, déjenme explicarles algo. A lo mejor no han escuchado estos conceptos. Debemos entender algo, todos los seres humanos fueron hechos de la siguiente manera, de primero Dios tuvo que pellizcar un pedazo de Él mismo, por eso dice, mirad a la roca de la que fuisteis cortados, al hueco de la cantera de la que fuiste arrancados. En otras palabras, Él tomó la roca, la rodeó de espíritu y alma y así salió el cuerpo físico. Pero, ese Nombre que fue puesto por creación fue tomado cautivo por la serpiente, igualmente la luz. Los que revisaron la Reina Valera creo que se sintieron raros leyendo la Biblia y dijeron, Aquel es la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo.

*Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo.
(Juan 1:9)*

Las versiones antiguas dicen, Aquel Es el que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. No dice que es Jesús el que viene al mundo, sino que es cada uno de nosotros los que venimos con luz a este mundo. Es un hecho que Dios nos dio una luz a todos los hombres, se llama consciencia. Y Dios puso su ley, su Torah a la consciencia de todos los que vienen al mundo. No hay ser humano que no sea que está mal lo que está haciendo, por eso nadie tiene excusa cuando estén en el juicio. Y puesto que todos tienen esa luz de fábrica, entonces uno sabe por dónde puede entrarles, y empezar a hablar la verdad. Y usted no se preocupe si la persona no ha cambiado como usted quiere, pero algo está reaccionando en ellos. Así según el grado de tinieblas que tenga la persona. Pero es una realidad enorme y eso nos ayuda a ver diferente al resto de la gente y sabemos que Jesús quiere liberarlos y quiere salvar a todos los hombres. No va a suceder acá y ahora porque no todos los hombres van a responder, pero eso no quiere decir que Él no

los vaya a salvar, y no por la morada eterna en la que estén en el futuro. Un día toda rodilla se doblará y confesará que Jesucristo es el Señor. Por eso un par de veces dice en el Antiguo Testamento que Jesús es el salvador de todos los hombres, pero luego dice que nosotros somos las primicias, vamos adelante. Qué sabio es el plan de Dios. Mientras haya tiempo, todavía estamos rodeados de miseria, tinieblas, desesperación, allí hay gente que necesita el mensaje del evangelio, y poder conocer al Señor también. Estamos en una carrera maravillosa para crecer en Cristo, pero, por otro lado, la carrera buscando compartir a Cristo y que ellos puedan encontrarlo y servirlo también. Hay algo de creación en cada persona que Él ha creado y eso nos va a regresar a nosotros el día de la resurrección. Echa tu pan en las muchas aguas porque después de muchos días lo hallarás. Bueno, demos gracias a Dios y démosle un aplauso a Jesús.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

